

ACTAS DIGITALES DEL

XXXVIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTÓRICAS- CONICET/UNNE
RESISTENCIA, 26, 27 Y 28 DE SEPTIEMBRE DE 2018

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I

Arnaiz, Juan Manuel

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional : VIII Simposio Región y Políticas públicas / Juan Manuel Arnaiz ; María Silvia Leoni de Rosciani ; compilado por María Laura Salinas ... [et al.]. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2019.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-07-4

1. Historia Regional. 2. Historia de la Provincia del Chaco . 3. Historia de la Provincia de Corrientes . I. Salinas, María Laura, comp. II. Título.
CDD 982

Fecha de catalogación: 26/06/2019

Primera edición.

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. VIII Simposio Región y Políticas públicas

Compiladoras

Dra. María Laura Salinas

Dra. Fátima Valenzuela

Diseño y maquetación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

Correo electrónico: iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-07-4

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma. Las opiniones vertidas en los trabajos publicados en esta compilación no representan necesariamente la opinión de la Institución que la edita.

El Colegio de la Merced y su proyección misional entre “fieles e infieles” (S.XIX): Transcripción del “Libro Cronológico del Convento Apostólico de los Padres Misioneros Franciscanos de Corrientes”

AUTOR

Nicolás Molina

IIGHI-UNNE/CONICET

RESUMEN

El estudio de la Orden Franciscana en el actual territorio argentino es una tarea que se presenta como un desafío, el cual debe partir de la recuperación y conservación de las fuentes documentales que se encuentran en sus Archivos. En este trabajo nos proponemos una puesta en valor de los documentos contenidos en el “*Libro Cronológico del Convento Apostólico de los Padres Misioneros Franciscanos de Corrientes*”, perteneciente al Archivo Histórico del Convento de la Merced. Estos documentos reflejan la intensa actividad de los misioneros franciscanos, irradiada del Colegio de Propaganda Fide, en apenas medio siglo (1857 – 1908), permitiéndonos el abordaje de tópicos, tales como la vida interna de la comunidad, su relación con las autoridades civiles y eclesiásticas, con otros Colegios de Propaganda Fide y la acción pastoral y misionera, esta última en las tierras de la región del Gran Chaco.

Introducción

El estudio de la Orden Franciscana en el actual territorio argentino es una desafiante tarea que debe partir de la recuperación y conservación de las fuentes documentales que se encuentran en sus Archivos, como del análisis crítico de las mismas. Esta documentación histórica se ha conservado en los Archivos y las Bibliotecas de las Provincias y de los Conventos de la región gracias a una atención reglamentada, respondiendo así a las normativas establecidas por Reglas, Constituciones y Estatutos propios de la Orden en lo referente a la producción y conservación de los documentos generados mediante la acción burocrática de la comunidad eclesial aquí estudiada.

Los archivos eclesiásticos en general tienen un fin eclesiástico propio de la vida interna de la iglesia, ligado a lo anterior un fin administrativo, es decir conservar documentación que permitan cuidar y defender los deberes y derechos de los conventos y los religiosos, resaltando así el valor jurídico de los documentos. Por otra parte la custodia y preservación de los archivos tiene también la función de contribuir a la memoria histórica, como base identitaria de una

comunidad religiosa en particular, como *historia magistra vitae*. En el caso de los archivos franciscanos que aquí nos ocupan, no se trata solo de acumular documentación pasivamente sino de generar una elaboración histórica, Crónicas, esa es la meta (Valcanover, 2004, 625). En los Colegios de Propaganda Fide cobra importancia la figura del cronólogo conventual, esto resalta la importancia que los frailes dieron a la documentación histórica de sus propias instituciones:

“Debe tener en cuenta el cronólogo, que una crónica no es una cosa insignificante, sino trascendental, para honra y gloria de Dios, edificación del pueblo cristiano y decoro de nuestra santa Orden”.

Fr. Quirico Porreca.¹

En este trabajo nos proponemos una puesta en valor de los documentos contenidos en el “*Libro Cronológico del Convento Apostólico de los Padres Misioneros Franciscanos*

de Corrientes”, perteneciente al Archivo Histórico del Convento de la Merced. Aunque escuetos, estos documentos reflejan una intensa actividad de los misioneros franciscanos, irradiada del Colegio de *Propaganda Fide*, en apenas medio siglo (1857 – 1908), en un periodo crítico de la formación del Estado argentino. Este conjunto documental permite el abordaje de tópicos, tales como la vida interna de la comunidad, su relación con las autoridades civiles y eclesiásticas, con otros Colegios de Propaganda Fide y la acción pastoral y misionera, esta última en las tierras de la región del Gran Chaco.

Utilización previa del compendio documental

Dentro de las utilizaciones parciales que se han hechos de los documentos contenidos en el Libro Cronológico, cabe resaltar la sistematización en su utilización para ver diferentes aspectos de la historia regional, particularmente centrada ya sea en la historia eclesiástica, en la fundación de misiones, principalmente en el estudio de las relaciones entre el gobierno, ya sea nacional o provincial, y las autoridades eclesiásticas como colaboradoras de un

1 Libro Cronológico del Convento de la Merced (De aquí en adelante: L.C.C.M.) Santa Visita Gral. Ordinaria, 1890, p. 126.

proyecto de integración y colonización de territorios marginales.

La primera utilización que se hizo de estos documentos, como afirma Ramón Gutiérrez, fue por Seferino Gernaldi (1965), quien centro su foco de interés sobre la inmigración italiana en Chaco. Desde una perspectiva que otorga el papel prácticamente fundador de la ciudad de Resistencia a los inmigrantes italianos arribados en 1878, parte buscando el origen anterior de la colonia que los recibe. Su itinerario historiográfico se inicia con el abandono de la misión jesuítica de San Fernando del Río Negro, luego la fundación de San Buenaventura del Monte Alto, y posteriormente la colonia Resistencia. En lo que refiere a la misión de San Buenaventura del Monte Alto, tema que nos atañe aquí, hace una utilización integradora de los documentos del Libro Cronológico, haciendo énfasis en dos premisas que considera fundamentales: a) la construcción del camino carril del Río Paraná al Oeste, que uniría a Corrientes con las demás provincias del norte, pasando por territorio chaqueño, b) la colonización de este territorio por inmigrantes europeos.

En este sentido, también debemos situar los abordajes existentes a explicar y analizar la producción arquitectónica y artística, como así también urbanística, desarrollada por los arquitectos, Ramón Gutiérrez y Ángela Sánchez Negrette (1988); y Graciela Viñuales (1981). Los dos primeros abordaron el estudio de la reducción de indios vilelas establecida por los frailes misioneros del convento de la Merced de la ciudad de Corrientes en la margen derecha del río Paraná, en el año de 1864, para esto recurrieron en un primer momento a los archivos del convento de San Carlos (Santa Fe) a los cuales “complementaron” con los documentos del Libro Cronológico. Centrar su análisis en la comprensión y producción de expresiones artísticas, y patrimonial de la de la capilla de San Buenaventura, cabe también aclarar aquí el estu-

dio, siguiendo los mismos parámetros de análisis, de la Hospedería, el Convento y la Iglesia de la Merced. Es precisamente Graciela Viñuales quien con sus aportes documentales, entre ellos documentos del Convento de San Carlos y del Convento de la Merced de Corrientes contribuye al estudio de la producción de expresiones artísticas y patrimoniales de la Iglesia de la Merced. En suma podemos decir que tanto Gutiérrez, Negrette y Viñuales analizaron la estructura interna de los espacios misionales desde el urbanismo, es decir el análisis del sistema de capillas, la función de los símbolos decorativos, los campanarios, entre otros aspectos significativos desde esta dimensión.

El Colegio de Propaganda Fide en Corrientes

La radicación y acción de la Orden Franciscana en el actual territorio de la provincia de Corrientes es de larga data; los franciscanos fueron precursores, en la labor misional en el Río de la Plata, estableciendo a los indios en reducciones, anticipándose al proceso que la Compañía de Jesús inicia entre los guaraníes a partir de 1610. Con una fuerte tendencia a la acción ministerial, es decir a la predicación, fueron encargados, como otras órdenes regulares, de propagar el cristianismo entre los indios y la animación religiosa de los españoles, ante la escasez de efectivos religiosos seculares. Asumieron así la tarea de la predicación popular, el ministerio penitencial, la catequesis y la animación religiosa sobre los vastos territorios del Nuevo Mundo, entre ellos la región del Río de la Plata.

Es posible distinguir dos ciclos misionales franciscanos en la América española. El primer ciclo abarca desde la conquista del Nuevo Mundo hasta fines del siglo XVII, correspondiéndose a implantación de la orden en suelo hispanoamericano con la creación y consolidación sus entidades jurisdiccionales. Durante este tiempo fueron erigidas dieciocho

provincias, dentro de las cuales se encontraba la Provincia de la Santísima Virgen de la Asunción del Río de la Plata y Tucumán erigida en el año 1612; teniendo como antecedente las creaciones de unidades jurisdiccionales menores: la Custodia del Nombre de Jesús en Asunción (1538) y la Custodia de San Jorge del Tucumán (1566). (Heras, 1991, 209).

La monarquía española, en virtud del Real Patronato, se sirvió de los franciscanos particularmente en la administración de los indios. No solamente como propagadores de la fe, predicando, adoctrinando y catequizando, sino también esforzándose por incorporar a los indios a las pautas culturales europeas traídas por los conquistadores (Necker, 1990, 43). De acuerdo a la mentalidad de la época, no se podía pensar en cristianizar a los infieles sin antes lograr humanizarlo mediante el sometimiento a una vida política y humana. Ante esta labor de evangelización y pacificación se presentaron particularmente dos grandes inconvenientes: la dispersión de los indígenas y el desconocimiento de la lengua. En el primer caso, para sortearlo, se recurrió a programas de congregación de la dispersa población indígena; se inicia así las fundaciones de las reducciones de guaraníes en el Paraguay. Antes de sacrificar al indígena los franciscanos necesitaron velar por su integridad física amenazada, por la violencia por parte de los encomenderos y los movimientos de rebelión indígenas aplacados cruentamente. Ante esto se opta por pacificarlos, lo que evitaba una masacre, aunque por otro lado suponía sumar indios al sistema de encomienda. El segundo inconveniente se resolvió, con la adaptación del mensaje evangélico al idioma de los naturales, esto fue fundamental haciendo asequible al indígena la doctrina cristiana, mediante su propia mentalidad y lengua. Destaca en esto, para la periférica zona del Río de la Plata, la figura de fray Luis de Bolaños quien trajo el catecismo al guaraní. Se ob-

serva en esto la introducción de un elemento significativo prehispánico, como la lengua, a las estrategias de evangelización (Duran Estragó, 1987, 94).

El segundo ciclo misional franciscano en Hispanoamérica comprende los siglos XVIII y XIX, es la época de los Colegios Misioneros de Propaganda Fide. La Congregación para la Propagación de la Fe –Congregatio Propaganda Fide– fundada en el año 1622, se dio cuenta de que para incrementar la obra misionera era necesario centros de formación teológica e intelectual, de escolaridad y de lenguas. En el Capítulo General de la Orden Franciscana celebrado en Toledo en el año de 1633 se recogió la idea y se decidió instituir colegios en España y sus dominios.

Este segundo ciclo supuso un nuevo impulso a la actividad cristianizadora, primero entre los “machones de gentilidad” o “conversiones vivas”, es decir los reductos de indígenas al margen del sistema colonial; como así también entre las poblaciones cristianas. Según avanzaba el siglo XVII la Orden Franciscana fue cediendo en su primitivo empuje misionero; sus misioneros preferían los trabajos entre las poblaciones cristianas de las ciudades, atendiendo curatos y doctrinas, o la seguridad de sus propios conventos antes que las adversidades de la evangelización en misiones vivas. En este ambiente se comienzan a fundar los colegios misioneros franciscanos, logrando establecerse treinta y dos de ellos por toda la América española durante estos dos siglos, con el propósito de imprimir un nuevo impulso misional, para lo cual se procuró un mayor adiestramiento y preparación del personal dedicado a ello. La historia de estos colegios en América se divide en dos épocas: antes y después de la independencia de las antiguas posesiones españolas de América (Sáiz, 1993, 189).

Concluido en la región del Río de la Plata el dominio español y con la configuración de la república independiente, cuya estabilización se

alcanzó recién a mediados de siglo (1853-1863), el nuevo estado argentino heredó de su pasado hispánico el problema de los indígenas que se hallaban al margen del sistema nacional, en los territorios de la Patagonia y el “Gran Chaco”. Ante esta problemática los colegios de misioneros franciscanos se vieron favorecidos por los gobiernos independientes, que vieron en ellos una eficaz ayuda para la expansión de las fronteras internas de estos nuevos estados. También el episcopado se aprovechó de los servicios espirituales de los frailes ante la falta de personal del clero regular (Maeder, 1991, 238-241).

En Corrientes la radicación de los misioneros franciscanos de Propaganda Fide tiene lugar hacia mediados del siglo XIX, ocupando el antiguo solar y convento de los Mercedarios abandonado hacia el primer tercio del mismo siglo. Esto responde a la política religiosa de la Confederación Argentina planeada teniendo en vista a la Iglesia con un papel significativo en el mejoramiento de la sociedad, como así también de contribuyente a la realización de la organización nacional.

Esa política religiosa es llevada adelante por el gobierno nacional, como por los gobiernos provinciales, preocupados por acrecentar la evangelización tanto en las zonas urbanas como rurales, pero interesados mucho más en la evangelización del indio. La existencia de extensas fronteras interiores con elevado número de tribus que presionan de forma permanente a las poblaciones, precipitó este interés. El mejor recurso para esta problemática pareciera fue la incorporación del indio a la fe cristiana, su integración a la “vida civilizada”, sustrayéndolo como elemento belicoso que acosa las fronteras interiores del país. La Orden de San Francisco lleva una obra destacada en este contexto, con el impulso que le otorga el ingreso de un centenar de misioneros de Propaganda Fide. Estos se establecen en sedes fijas de actuación –Conven-

tos/Colegios– distribuidos estratégicamente en el espacio geográfico de las trece provincias, desde los cuales se inician diversas líneas pastorales (Auza, 2004, 94). Dichos Colegios tuvieron especial importancia en la expansión misionera en las fronteras del imperio español y particularmente en el caso que nos atañe, en las fronteras con el indio durante el proceso de formación nacional del estado argentino.

Los conventos en que se radican los misioneros son cinco, cada uno con su propia área de evangelización, sin perjuicio de articular en algunos casos acciones comunes. Su labor de evangelización se dirige en un primer momento al cuidado espiritual de las poblaciones urbanas y rurales que demandan sus servicios, y poco después, una vez conocido el terreno, se orienta hacia el espacio exterior de las fronteras interiores, para iniciar la evangelización de los indios. Fueron cinco Colegios/Conventos de Propaganda Fide que se instalaron en el actual territorio argentino, el Convento de Misioneros de Jujuy, el Colegio Misionero de Salta, el Colegio Misionero de San Carlos en Santa Fe, el Convento Misionero de Río IV en Córdoba, y el Convento Misionero de Corrientes.

En la instalación del Colegio de Propaganda Fide en Corrientes tiene un papel fundamental Facundo Zuviaría, Senador por la Provincia de Corrientes y Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, quien desde su cargo ministerial favoreció la instalación de los misioneros en el país. En 1855 escribe al gobernador de la Provincia de Corrientes, Juan Pujol, sugiriendo:

“...traer unos quince o veinte misioneros. Entre ellos vendrían algunos profesores de ciencias y artes, como se que han venido entre los de Santa Fe. Cuanto menos se contentara con ellos para el servicio provisorio de los curatos o ayudantes de esa provincia tan escasa de sacerdotes para su campaña” (Auza, 2004, 95).

Ese mismo año la presidencia de la confederación autoriza a Fray Mario Bonfiglioli viaje a Roma, mandado por el gobierno de Córdoba con la misión de traer misioneros para Rio Cuarto. Esta ocasión es aprovechada por Zuviría, quien presenta la situación de Corrientes, proponiendo el emisario traiga doce frailes mas a cuenta del erario nacional para establecerlos en Corrientes, con anuencia del Superior de San Carlos.

Arriban a puerto correntino, el 11 de enero de 1857, once frailes, diez de ellos sacerdotes y un hermano lego, todos ellos italianos. En un primer momento se alojaron en el Convento de San Francisco de Asís de esa ciudad, sin embargo por normativas interna de la orden que impedía a dos comunidades permanecer juntas, pronto tuvieron que abandonar esas instalaciones. Componían este primer contingente los frailes: Adriano Casalis, Ignacio Riccioni, Marcelino Ossenda, Flaminio Gatti, Aurelio Patrizzi, Jose Dallorto, Francisco Ristorto, Mauro Mas-sufferi, Fortunato Marchi, Francisco Cavella y Valentín Boni.²

Los misioneros una vez que abandonaron el Convento de San Francisco se instalaron en el ex-Convento de los Mercedarios, abandonado por falta de vocaciones hacia el primer tercio del siglo XIX. La nueva comunidad recibió el título de posesión con el dominio útil por Decreto del gobierno del 30/6/1858 y por autorización de la Cámara Legislativa de la Provincia de Corrientes en la Sesión del 29/6/1858. Así una vez tomada la posesión de la propiedad, el superior de la nueva comunidad, Mariano Casali, solicito al Delgado Apostólico la aprobación de dicha posesión, recién obtenida el 28/2/1864, de Masini, declarando de la Orden Franciscana el ex-Convento de los Mercedarios con su iglesia y pertenencias. El conjunto edilicio se hallaba un estado que

amenazaba ruina, no obstante “apenas entro esta comunidad de misioneros se hicieron reformas y mejoras conforme a la posibilidad de los recursos”³, haciéndola habitable para los frailes misioneros.

Como se ha hecho mención con anterioridad, ante la falta de clero regular los religiosos ocuparon las sedes parroquiales de la provincia de corrientes, razón por la cual los misioneros que quedaban en el convento eran pocos. Ante esto se solicito el arribo de nuevos religiosos italianos, quienes llegaron en el año de 1861. La nomina estuvo compuesta por 10 frailes, ocho de ellos sacerdotes y dos hermanos legos: Concordio Massi, Antonio Belli, Bernardo Trippini, Filiberto Bocchio, Manuel Covallini, Gabriel Grotti, Agustín Bertacca, Venancio Zilocchi, Rafael Antonucci y Leonardo Parucci.⁴ A esto se suman con el correr de los años otros ingresos, mínimos en relación a estos dos grandes contingentes, y ya no más llegados de Italia.

Suman así veintiséis el número

3 L.C.C.M. Relación enviada a Fray Abraham Argañaraz por Fray Gabriel Grotti, (1882). p. 77.

4 L.C.C.M. Relación enviada a Fray Abraham Argañaraz por Fray Gabriel Grotti, (1882). Pp. 90-91.

de frailes al momento de que el Hospicio-Colegio de Misioneros Franciscanos de Nuestra Señora de Mercedes de la Ciudad de Corrientes, en un primer momento dependiente y sujeto en obediencia al Colegio Apostólico de San Carlos, se convierte en un convento formal de misioneros, inaugurándose su Guardianía el 8/1/1875:

“totalmente separado e independiente... de la jurisdicción del venerable discretorio del colegio de San Carlos, y... sujeto solamente a la jurisdicción del reverendísimo padre general de la Orden, y a la ordinaria del muy reverendo comisario general” (Cayetano, 1976, 358).

A continuación se presenta un listado con los superiores del colegio de la Merced, desde su fundación en 1857 hasta 1875, el primer periodo de los Presidentes del Hospicio – Convento dependiente de San Carlos; y desde 1875 hasta 1908, el periodo de las guardianías, es decir del convento formal de misioneros. Destaca la guardianía de fray Cornelio Casali, por siete periodos superior del convento. Estos dos periodos es lo que reflejan los documentos del Libro Cronológico.

Superiores				
1ª Época		2ª Época		
1857 - 1875		1875 - 1908		
Convento-Hospicio		Convento formal: Guardiania		
Presidentes		Guardianes		
1º	Adriano Casalis	1º	Gabriel Grotti	1875-1878
2º	Ignacio Riccioni	2º	Cornelio Casali	1878-1881
3º	Aurelio Patrizzi	3º	Ignacio Riccioni	1881-1884
4º	Filiberto Doglioni	4º	Cornelio Casali	1884-1887
5º	Marcelino Osenda	5º	Cornelio Casali	1888-1890
6º	Manuel Cavallini	6º	Andres Bianchi	Renuncia
7º	Ignacio Riccioni	7º	Ignacio M ^a Marti	Renuncia
8º		8º	Cornelio Casali	1890-1893
		9º	Cornelio Casalis	1893-1896
		10º	Cornelio Casalis	1896-1899
		11º	Ignacio M ^a Marti	1899-1903
		12º	Cornelio Casali	1903-1905
		13º	Zacarias Ducci	1905-1908

Fuente: En base a los datos obtenidos del Libro Cronológico

2 L.C.C.M. Relación enviada a Fray Abraham Argañaraz por Fray Gabriel Grotti, 1882, pp. 88-89.

Características de los Documentos

Conviene aquí, en un primer momento, la presentación general del compendio documental trabajado, incluyendo sus principales características.

Título:

Libro Cronológico del Convento Apostólico de los Padres Misioneros Franciscanos de Corrientes; que comienza con un Compendio Histórico desde Mil ochocientos cincuenta y siete hasta el año de mil ochocientos sesenta y siete como aparece de la relación que el Rendo. P. Presidente Fray Marcelino Osenda de Glori pasó Al M. Rendo. P. Visitador Gral. Extraordinario de los misioneros de la Orden en la Confederación Argentina Fray Pedro M^a. Pellici.

Lugar donde se encuentra:

Copia del manuscrito original en: El Archivo "Ernesto Maeder" del Núcleo de Estudios Históricos Coloniales en el Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI).

Breve descripción física:

240 hojas manuscritas, foliadas, de 19 x 29 cm. Del total de páginas faltan once de las mismas, desde la página 21 a la 32.

El documento fue hallado entre los acervos del doctor Maeder, tratándose de un compendio documental, compuesto por informes, crónicas y relaciones, que abarca un periodo de cincuenta años, desde la fundación del colegio en 1857 hasta la primera década del siglo XX, 1908. Presenta un total aproximado de cincuenta y siete documentos, cuarenta y seis de ellos en español, nueve en italiano y dos en latín. De los dos periodos de la vida del Colegio de la Merced, es decir en un primer momento como Hospicio-Convento dependiente de San Carlos y luego como convento formal con su correspondiente guardianía, abundan los documentos relacionados al

segundo periodo, correspondiéndose cincuenta y uno a esta fase, y solo seis con anterioridad a 1875.

El documento aquí referido, no obstante la falta de criterio cronológico, parece indicarnos que se trata del primer intento de organizar los documentos del convento conforme iban apareciendo. Esto explicaría porque luego de las crónicas de las primeras páginas, correspondientes a la primera época del convento, aparecen documentos fechados en el año de 1900. Si bien la autorización del Libro es del año de 1893, por parte de Fray Quirico Porreca, Comisario y Visitador General, deja en claro que se debe cumplir con lo ordenado en su visita anterior⁵:

"Santa Visita Gral y Ordinaria

No habiendo dado cumplimiento el cronólogo a lo ordenado en la visita anterior, por enfermedad constatada, cúmplase cuanto antes a lo épresentado? en fojas 126 y 127 del presente libro, y cópiense sucesivamente en este mismo libro, las relaciones anuales que por el ... estamos obligados mandar a Nro Rmo Pre Mro Gral. y las trienales que tanto el Prefecto de Misiones, como el Guardián del Colegio deben presentar al Com^o Visitador para remitirlos a quien corresponda".

Col. Apco Nra Sra de Mercedes en la Ciudad de Corrientes hoy 1 del mes de Sbre de 1893.

*Fray Quirico Porreca
Com^o y Visdor. Gral*

[Lugar del sello]

Ante mi de lo que doy fe

*Fr. Pacífico Marcucci
Secretario de Visita.*

La primera visita, Fray Quirico Porreca, en calidad de Visitador la realizo en el año de 1890; pareciese

esta la ocasión del inicio de la organización documental del Libro Cronológico del Convento; en la cual ya había revisado el "libro de apuntes y crónicas", habiendo notado que lo registrado se hallaba sin orden cronológico, faltando datos como lista de los religiosos fundadores, los incorporados posteriormente, su procedencia civil y religiosa, sus nombres, aptitudes y bienes materiales como espirituales que reportaron. Ante esto ordena lo siguiente: ⁶

1º. Es obligación del cronólogo registrar minuciosamente las cosas que se refieren a los Misioneros y Misiones, especificando los sucesos, las personas, las épocas etc. etc._

2º. Sacará los datos cronológicos de lo ya escrito, llenando el vacío que encuentra de los nombres propios y épocas precisas etc.; lo que formara el primer volumen que se titulara: 1º Apoca. hasta que el Convento fue declarado Colegio; y del tiempo que se declaro Colegio en lo sucesivo: 2ª Época._

3º. Antes que desaparezcan los Misioneros más ancianos de esta comunidad, con escrupulosa diligencia y verdad describiendo su vida y costumbres, su celo apostólico, sus trabajos y todo lo que se refiera a las Misiones y hechos importantes, para tener conocimiento de todos y cada uno de ellos etc._

4º. Debe tener en cuenta el cronólogo, que una crónica no es una cosa insignificante, sino trascendental, para honra y gloria de Dios, edificación del pueblo cristiano y decoro de nuestra santa Orden._

Colegio Apostólico de la Merced, Corrientes, hoy 8 de Septiembre de 1890.

5 L.C.C.M. Visita de Fray Quirico Porreca, 1890, p. 144.

6 L.C.C.M. Visita de Fray Quirico Porreca, 1890, pp. 126-127.

Fray Quirico Porreca

[Lugar del sello] Com^o Gral.

Ante mí

F. Buenaventura Giovannini

Pro Secretario

En cuanto al aporte de este compendio de documentos transcritos nos brinda información sobre la relación de la comunidad religiosa con las autoridades eclesiásticas, las autoridades civiles provinciales y nacionales, y con los colonos de frontera; la relación con otros Colegios de Propaganda Fide; y la acción pastoral y misionera, esta última en las tierras de la región del Gran Chaco. En referencia a esto último también aporta información sobre los problemas internos de la estructuración del nuevo estado y el actuar de los franciscanos como instrumento de integración de los indígenas al nuevo orden republicano; nos permite también encontrar la visión que tienen estos misioneros de los indígenas a los cuales tienen que catequizar e incorporar a la “civilización”.

La acción pastoral y misional

La acción pastoral y de evangelización de los franciscanos de los Colegios de Propaganda Fide se desarrolla en dos ámbitos: a) en un primer momento el cuidado espiritual de las poblaciones urbanas y rurales, b) y luego se lanzan a la evangelización de los “manchones de gentilidad” en los espacios exteriores de las fronteras interiores. La proyección misional en ambas áreas, reflejada en los documentos, del Colegio de los Misioneros Franciscanos de la Merced se presenta de manera extensa en el espacio, en un periodo temporal de aproximadamente cincuenta años. Sea como párrocos, misioneros, capellanes, coadjutores o predicadores itinerantes el área de acción de los frailes llega a abarcar la ciudad capital y la campaña de la Provincia de Corrientes, las colonias de las entonces gobernaciones de Chaco y Formosa, como así también el territorio de las Misiones y ciertas localidades de la Republica del Paraguay.

a. Cuidado espiritual de las poblaciones urbanas y rurales/ misiones entre fieles

Ante la crónica escases de clero secular que cubriese los curatos vacantes tanto de la capital como de la campaña correntina, la autoridad diocesana suplió esta carencia con la utilización de efectivos regulares, en este caso en particular los franciscanos del convento de la Merced. De las veinte parroquias de la provincia, nueve vacantes son atendidas por misioneros franciscanos itinerantes, dos atendidas por los frailes en calidad formal de párrocos, y las demás atendidas por los religiosos seculares (Di Stefano y Zanata, 2009, 300).

Apenas se produzco su arribo e instalación en la ciudad Corrientes de los frailes, ni bien pudieron “bالبucear el castellano”, se dedicaron a la labor pastoral en las parroquias encomendadas:

“Los individuo de la primera misión apenas supieron bالبucear el idioma del país o sea el español se disponen en servir al pueblo en o espiritual, ya en nuestra Iglesia en el confesionario, en el pulpito, funciones eclesiásticas, ya en las demás iglesias tanto de la ciudad como de los pueblos inmediatos, sea para decir misa, sea para diaconar, sea para predicar en misiones, fiestas eclesiásticas y civiles, asistir a moribundos para lo cual eran solicitados de los cuatro vientos de la ciudad”.⁷

En la primera década de vida del Colegio de la Merced (1857-1867), como lo expresa el Compendio Histórico⁸ con el cual se inicia el compendio documental, los curatos ocupados fueron, en diferente pro-

7 L.C.C.M. Relación enviada a Fray Abraham Argañaraz por el Fray Gabriel Grotti, 1882, p. 78.

8 L.C.C.M. Compendio Histórico del Convento Apostólico de los Misioneros Franciscanos en Corrientes desde su fundación hasta la fecha, 1867, pp. 1-7.

porción temporal, el de Paso de los Libres, Mercedes, Saladas, San Luis, Mburucuya, Santa Lucia, Caa Cati, Yaguarete Corá, Sauce y San Miguel. En 1861 los frailes del nuevo contingente arribado, inmediatamente ocho de los mismos fueron destinados al servicio de los curatos. Para esta época el Diocesano delega la autoridad al Presidente del Convento, Fray Filiberto Doglioni, en calidad de Vicario Foráneo (1861-1863), razón por la cual tenía el deber de proveer a los cargos parroquiales vacantes, sumándose a las anteriores enumeradas, la atención espiritual de los pueblos de Santo Tome, Esquina, San Luis, Empedrado, San Cosme y la atención de la Iglesia de la Cruz de la ciudad capital. También desde las tratativas por parte del gobernador de la provincia para poner parroquia en el convento de la Merced debido al traslado y luego extinción de la Iglesia Matriz en el año de 1875, no pudiendo lograrse este objetivo por razones que más adelante serán brindadas, recién hacia el año de 1877 se definió una jurisdicción para la atención espiritual de los padres del convento:

...el radio que se designa será desde la calle 9 de Julio comenzando desde el puerto denominado Iacurú hasta la esquina de Don Rafael Gallino, doblando de aquí por la calle Mendoza hasta el Rio Paraná, pudiendo a la vez hacer las funciones parroquiales que guste en su Iglesia...⁹

También el santuario de Itatí por disposición del obispo Diocesano, quedo a cargo del convento en el año de 1899.¹⁰

Se suma a lo anterior el cuidado espiritual de las colonias de Resistencia y Formosa, que el Delegado

9 L.C.C.M. Carta de Fray Gabriel Grotti a Camilo Mesa, 1875, p. 50.

10 L.C.C.M. Hechos ocurridos durante el trienio de 1899 a 1902 durante la guardiania del R.P. Ignacio María Marti y Porta, 1902, p.176.

Apostólico Monseñor Mattered, en visita, confió en el año de 1882 a los padres del convento, cuyo Discretorio acepto por unanimidad.¹¹ Fueron nombrados curas párrocos, con consentimiento del gobierno nacional el padre Fray Ignacio Riccione y el padre fray Gabriel Grotti, respectivamente para cada gobernación.¹² Las colonias atendidas en estas tierras eran en la Gobernación del Chaco Austral las de: Basail, Orancinas, Benítez, Popular, Carolina, Margarita Belén, Amadeo, Las Palmas, General Vedia, San Carlos, Gandolfis, Nueva Piamonte.¹³ En la Gobernación del Chaco Boreal las colonias de Bouvier, Dalmacia, Villa Emilias, Monteagudo, San Ilario, Aquino, Barradero, Pilcomayo.¹⁴

También podemos citar las misiones itinerantes al territorio Federal de Misiones, como figura en la Relación Trienal de 1890 a 1902¹⁵, en el cual asistieron los pueblos de posadas, San Carlos, San José, Oya-pé, San Juan del valle, Lunas, Apóstoles, San Javier, Santa María, Concepción y Candelaria. Se suma a esto también la atención espiritual de los pueblos vecinos de la Republica del Paraguay.

b. *Las misiones entre los indígenas / la acción apostólica en los manchones de gentilidad*

En cuanto a la evangelización del indígena vuelve a presentarse el mismo imperativo teológico medieval, aristotélico-tomista, que signara la evangelización del primer ciclo misional franciscano en la América española (siglos XV al XVIII): “la naturaleza precede a la Gracia”; según el cual, no se podía pensar en cristianizar a los infieles sin antes lograr humanizarlo mediante el sometimiento a una vida política y humana. Había que hacer al indio primeramente hombre para luego hacerlo cristiano, primero deberían adquirir las responsabilidades sobre sus personas, un sentimiento social hacia la organización política, y luego recién podrían ser merecedores del agua bautismal y los demás sacramentos.

El sistema reduccional sigue siendo la estrategia de evangelización entre los indígenas, se busca mediante este proceso la incorporación al mundo cristiano, a la civilización. El estado nacional apoyaba las iniciativas evangelizadoras principalmente por este propósito. Así el radio de acción misional del Convento de la Merced se extiende entre los indios del Chaco, los documentos reportan la instalación de las misiones de San Buenaventura del Monte Alto, en el actual territorio de la provincia del Chaco, y la misión de San Francisco Solano de la Taccagale en cercanías del río Pilcomayo, en territorio de la actual provincia de Formosa.

La misión de San Buenaventura de indios Vilelas, establecida a comienzos del año de 1865, de un corto periodo de existencia debido al contexto bélico en el margen de la Guerra del Paraguay, como a la falta de acuerdo sobre la mantención de la misma entre los gobiernos nacionales y provinciales. En cuanto a la documentación a ella referida, los Informes dirigidos a la autoridad civil, como el que envió fray Ignacio Riccione, por aquel entonces presidente del convento, al Ministro de Justi-

cia, Culto e Instrucción Pública, José Luis Cabral, en el año de 1868, deja traslucir las visiones de los frailes como “agentes civilizatorios y cristianizadores” acerca de su función en esos lugares. Para la reducción del indio a la vida social no se desestimó el empleo de la toma de rehenes, como es el caso de los hijos del Cacique Leoncito, quienes fueron trasladados a Corrientes, para de esta forma impedir su padre y su gente se dispersaran por los montes aledaños a la misión. Se pide la intervención de la fuerza pública específicamente para mantener a los indios en el sistema reduccional e imponer patrones culturales diferentes al de los indígenas particularmente, y como en los siglos anteriores se pretendía separar nuclear la familia para así desarraigar la “vida de toldos”:

...sin un pequeño plantel (un pequeño piquete de soldados) que imponga respeto a los mandatos de la autoridad que se cree, nada podrá conseguirse... Estas mismas colocadas en las Reducciones contribuirían muchísimo a la realización de aproximar a los indios a una vida social, a la vez que de reparación de las costumbres inconvenientes de aquellas.¹⁶

Con el correr de los años esta estrategia misionera, con más de cuatro siglos de aplicación en la América Hispana seguía en vigencia, como se puede observar en los Informes y Relaciones de la Misión de San Francisco Solano de la Taccagale, fundada en el año de 1901. Si bien los franciscanos consideran como característica fundamental de los indígenas, “la ignorancia o imbecilidad”¹⁷, defienden la propiedad de sus tierras y la integridad de los

11 L.C.C.M. Visita del Delegado Apostólico Monseñor Mattered, 1882, p. 94.

12 L.C.C.M. Mattered entrega al convento la administración espiritual de Resistencia y Formosa, p. 108.

13 L.C.C.M. Relación al M. R. P. Com^o y Visitador Gral. de Misiones Franciscanas fray Quirico Porreca, 1893, p. 154.

14 L.C.C.M. Relación trienal (91-92-93) de Formosa o Vice prefectura del Chaco Boreal, 1893, p. 150

15 L.C.C.M. Hechos ocurridos durante el trienio de 1899 a 1902 durante la guardianía del R.P. Ignacio María Marti y Porta, 1902, p. 174.

16 L.C.C.M. Informe sobre el estado de la misión de San Buena Ventura en el Chaco, 1869, p. 42.

17 L.C.C.M. Relación al M. R. P. Com^o y Visitador Gral. de Misiones Franciscanas Fray Quirico Porreca, 1893, p. 155.

indígenas ante la explotación de los propios cristianos. En su Relación trienal (91-92-93) de Formosa o Vice prefectura del Chaco Boreal, el Padre Gabriel Grotti da a conocer el obstáculo con el cual se encuentran a la hora de poner misión entre los indígenas¹⁸:

Hay un obstáculo serio Reverendísimo Padre, que los bautismos de los indios o paganos no se lo pueda administrar como quisiéramos, y los sacramentos, y es que estos pobres infelices y desgraciados después de haber sido los dueños absolutos y naturales de estas inmensas regiones que forman el Gran Chaco, el Gobierno de la Nación Argentina vendió todos esos territorios a empresas particulares para colonizarlos perdiendo de vista a sus dueños y primitivos habitantes, sin dejarlos o reservarles un almo de tierra para pisarlo, así que no tienen lugar fijo de residencia, y se ven obligados a ir errantes de un lugar a otro para encontrar trabajo y alimentos con sus pobres familias, así que no teniendo lugar fijo... creemos peligroso bautizarlos...

Relaciones con las autoridades civiles y eclesiásticas

La vinculación de los frailes con las autoridades provinciales, particularmente donde el Colegio despliega su radio de acción –Corrientes, la región del Gran Chaco, el Territorio Federal de Misiones, y el gobierno central, fue intensa, dado que su acción pastoral y misionera fue un elemento esencial del poblamiento y movilidad de la frontera del Gran Chaco.

Los primeros vínculos tienen lugar inmediatamente a la llegada de los religiosos, y también con ante-

rioridad, ya que como hemos visto la gestión de la instalación del Colegio en Corrientes, como en otras partes del país, respondió al interés de los gobiernos tanto provincial como nacional. A la llegada de los frailes a Corrientes el Gobierno provincial se encargó de gestionar el lugar destinado para la nueva comunidad, La Cámara Legislativa Provincial cedió en posesión a la orden el ex convento mercedario de la ciudad, que la autoridad eclesiástica diocesana tardó en hacer efectiva.

Más adelante este comienzo cordial de las relaciones entre los frailes y las autoridades provinciales parece tornarse conflictiva, como queda asentado en el Libro Cronológico, el gobierno provincial parece tomarse la atribución en pos de construir un nuevo frontis y las naves laterales de la iglesia de la Merced, se arroga el derecho de vender en remate público las propiedades anteriormente otorgada al convento. Este conflicto se fue agravando hasta casi el retiro de la comunidad, ya con una carta de bienvenida en el Colegio de Tarija en Bolivia, que sin embargo gracias a la intervención de los fieles esto pudo revertirse¹⁹.

En cuanto a la vinculación de los frailes con las autoridades nacionales, si bien escueta ya que solo fue asentado un informe de la Misión de San Buenaventura del Monte Alto elevado al ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública de la Nación, en el año de 1868. Sin embargo es evidente que la relación se acrecentó debido a la participación activa de los misioneros en el proceso de pacificación, conversión y civilización de los indios del Gran Chaco, principalmente los de las actuales provincias de Chaco y Formosa. También es evidente la estrecha relación de los misioneros con la campaña militar al Gran Chaco del General Obligado y Napoleón Uriburu, y la posterior

fundación de las colonias agrícolas en los territorios que se incorporaron al Estado Argentino en calidad de Territorios Nacionales.²⁰ Con la política de fundación de colonias agrícolas de inmigrantes fomentada por el gobierno nacional, los frailes del Convento de la Merced reciben el cuidado espiritual de las mismas en Chaco y Formosa, otorgado por el Nuncio Apostólico, en visita, en el año de 1882, como hemos visto con anterioridad.

Crónicas, relaciones e informes, en su mayoría estos últimos destinada a las autoridades eclesiásticas, hablan de las experiencias vividas por los religiosos, de las peripecias de los prefectos de misiones, de las relaciones de estos con los indígenas y con el agreste medio físico. Los documentos asentados en el Libro Cronológico, en su mayoría responden a las relaciones establecidas con las autoridades religiosas, tanto de la diocesana, como las correspondientes autoridades de la Orden y de la Congregación de Propaganda Fide.

Las relaciones del Colegio con la autoridad eclesiástica diocesana en cuya jurisdicción se asentaron parte ya de unas relaciones tensas al momento incluso de la llegada de los frailes. La cámara Legislativa Provincial que había cedido en propiedad el ex convento mercedario con sus propiedades en el año de 1858, fue aprobada recién por la autoridad eclesiástica seis años después, en 1874. Un año más tarde, ya el convento de la Merced erigido como convento formal, surge otro conflicto que involucra a las autoridades civiles provinciales, particularmente al gobernador, y a la esfera religiosa secular de Corrientes. El gobernador ante el traslado y extinción de la Iglesia Matriz, propone hacer parroquia en la Merced, acción que es entorpecida por Camilo Mesa, Vicario Foráneo, y resuelta recién por la curia años después, sin erigir el convento en parroquia pero

18 L.C.C.M. Relación trienal (91-92-93) de Formosa o Vice prefectura del Chaco Boreal, 1893, pp.151.

19 L.C.C.M. Litigios por las propiedades del Convento con el Gobierno provincial, 1882-1889, pp. 111-114.

20 L.C.C.M. Relación enviada a Fray Abraham Argañaraz, 1882, p. 86.

adjudicándole una demarcación en la cual puede ejercer como tal. En el trasfondo de todo esto se hallaba en cuestión el cobro de los derechos de fábrica y emolumentos cobrados por los servicios religiosos prestados a la población.

Como es harto sabido, ante la falta de clero secular, los obispos hicieron uso de efectivos regulares en la atención de los curatos. En Corrientes los frailes desde su llegada se ocuparon de cubrir las sedes parroquiales vacantes de la provincia, o como coadjutores de las mismas. Un incidente en particular ocupa un número considerable de páginas, titulada como Conflicto con la Curia de Paraná, describe el asesinato de un fraile, el padre Eugenio Lucchesi párroco de Santa Lucía, expresando las tensiones en las parroquias en las cuales los frailes han sido desplazados en pos de los clérigos regulares, por supuesto aquí también los frailes se vieron obligados a la renuncia de los adelantos materiales obtenidos hasta el momento, y de una fuente de ingreso que aportaba al sostenimiento del propio convento en la ciudad capital²¹.

La vida interna del Colegio

Los rasgos peculiares de la vida interna del colegio quedan registrados en el Libro Cronológico del Convento. En las diversas crónicas, relaciones e informes se asentaron información acerca de los individuos que formaron parte de esta comunidad religiosa –procedencia civil como religiosa, toma de hábito, día de ingreso, salidas, funciones y defunciones- si bien no todos cumplen con estos requisitos, en su mayoría brindan al menos los nombre de los frailes que se fueron sumando a la vida de este convento. Es posible así establecer listas con los ingresos, egresos y defunciones, el número de frailes que habitaron este convento

21 L.C.C.M. Relación de un incidente con la Curia de Paraná, por el asesinato de fray Eugenio Lucchesi párroco de Santa Lucía, 1882, pp. 65-75.

en el medio siglo que cubre la documentación. Cabe aclarar que dichos documentos cobran mayor sistematicidad, en cuanto a los datos recabados, luego de la segunda visita de fray Quirico Porreca en el año de 1893. Esto se traduce en cuidadoso asiento de los registros de los frailes incorporados desde esa fecha en adelante.

También los documentos nos proveen información acerca de las actividades realizadas por los frailes en el ámbito conventual, desde sus labores estrictamente espirituales, su asistencia hospitalaria particularmente en el periodo de Guerra contra el Paraguay y la consiguiente epidemia de cólera que azotó la ciudad, y la labor educativa de los mismos que se refleja en muchas de las documentaciones. Los que quedaron en el convento se dedicaron a la atención de la escuela de primeras letras, desde el momento de su fundación. En lo que refiere a la Escuela de primeras letras estuvo en función desde la fundación durante todo el periodo que abarcan los documentos, es decir hasta la primera década de 1900. Aparte del catecismo, como aparece referido en las Relaciones, se enseñaba a los niños gramática castellana y latina, aritmética, música y canto.

“Tan luego que los nuevos Misioneros pudieron balbucear el Idioma Castellano comenzaron a ocuparse ya en las confesiones, ya en hacer escuela a niños, que familias particulares se los ofrecían para que los instruyeran especialmente en materia de Religión, en poco tiempo (aunque no era escuela Pública) el número de los niños que tenían Escuela en el Convento de los Padres Misioneros eran de treinta para arriba... Las clases que se han tenido han sido Leer, Escribir, Gramática, Castellano, Aritmética, Catecismo de la Doctrina Cristiana del P. Astet, Gramática Latina, y principios de Retórica; ade-

más una Escuela de Música, y de piano Regido por el Profesor de Música el R. P. Fr. Antonino Belli en la que se han instruido diversos Jóvenes tanto en el Canto como en el piano, y en la ciencia del contrapunto. En cuanto al canto todo el Público puede juzgar del adelanto, pues se ejercitan funciones que se pondrían sin duda ejecutar en las principales Iglesias de Europa”.²²

A modo de conclusión

En este trabajo nos propusimos la puesta en valor de los documentos contenidos en el “Libro Cronológico del Convento Apostólico de los Padres Misioneros Franciscanos de Corrientes”, perteneciente al Archivo Histórico del Convento de la Merced. La variedad temática del mismo nos permitió tener una idea abarcativa del tipo y alcance de la acción realizada por los misioneros franciscanos de Propaganda Fide, sobre la relación de la comunidad religiosa con las autoridades eclesiásticas, las autoridades civiles provinciales y nacionales, y con los colonos de frontera; la relación con otros Colegios de Propaganda Fide; y la acción pastoral y misionera, esta última en las tierras de la región del Gran Chaco.

De tal manera este trabajo, que culminaría con la transcripción completa de los documentos con fines de edición, pretende ser un aporte para nuevas líneas interpretativas del periodo documentado, tratando de identificar aspectos y temáticas relevantes para futuras investigaciones, tales como arte, economía, entre otros.

22 L.C.C.M. Compendio Histórico del Convento Apostólico de los Misioneros Franciscanos en Corrientes desde su fundación hasta la fecha, 1867, pp. 1-2.

Referencias Bibliográficas

- Auza, N. (2004). “La estrategia franciscana de Propaganda Fide en el periodo de la Confederación”. En: *Nuevo Mundo*, N° 5/6, Buenos Aires, Instituto Teológico Franciscano “Fray Luis Bolaños”, pp.79- 100.
- Bruno, C. (1976). *Historia de La Iglesia en Argentina.*, Buenos Aires, Ed. Don Bosco. Tomo X y Tomo XI.
- Di Stefano, R. y Loris, Z. (2009). *Historia de la Iglesia argentina, desde la conquista hasta el siglo XX.* Sudamericana, Buenos Aires. p.
- Durán Estragó, M. (1987). *Presencia franciscana en el Paraguay (1538-1824).* Asunción: Universidad Católica de Asunción.
- Geraldi, S. (2018). *Lo que me contaron mis abuelos.* Resistencia, Ed. Contexto, 2ª edición.
- Gutiérrez, R, y Sánchez, N. (1988). *Evolución Urbana y Arquitectónica de Corrientes (1850-1988).* Vol. II. Ed. Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo.
- Heras, J. (1991). “Significado y extensión de la obra misionera de Ocopa en el siglo XVIII”. En: *Actas de IV Congreso Internacional sobre los Franciscanos en el Nuevo Mundo.* Cholula-Puebla, p. 209-219.
- Maeder, E. (1991). *La segunda evangelización del Chaco. Las misiones de Propaganda Fide (1854-1900).* Separata de Investigaciones y Ensayos N° 41. Academia Nacional de la Historia. Pp. 227-247.
- Maeder, E. (2000) La vida de la Iglesia. En: *Nueva Historia de la Nación Argentina.* Tomo V – Tercera Parte: La configuración de la Republica independiente 1810- c. 1914. Planeta, Buenos Aires, 2000. Pp. 277-312.
- Necker, L. (1990). *Indios guaraníes y chamanes franciscanos. Las primeras reducciones del Paraguay (1580-1800).* Asunción, Biblioteca Paraguaya de Antropología.
- Sáiz, F. (1993). “La expansión misionera en las fronteras del imperio español. Colegios misioneros franciscanos en Hispanoamérica”. En: Morales, F. (comp.) *Franciscanos en América. Quinientos años de presencia evangelizadora.* p. 187-194.
- Sbardella, C. (1998). “El aporte cultural de los franciscanos”. En: *Encuentro de Geohistoria Regional,* Universidad Nacional de Formosa, Agosto 15-16, 1997; Formosa, Argentina.
- Viñuales, G. (1981) “Nuevos aportes documentales sobre San Buenaventura del Monte Alto”. *Primer Encuentro de Geohistoria Regional,* Universidad Nacional del Nordeste, Septiembre, 1980.
- Valcanover, M. (2004). “Iniciativas actuales de acopio y salvaguardia de la memoria histórica en los Archivos de la provincia franciscana de Bolivia”. En: *Nuevo Mundo*, N° 5/6, Buenos Aires, Instituto Teológico Franciscano “Fray Luis Bolaños”, pp.620-625.